

«LOS PERIODICOS DE NUESTROS ABUELOS

II parte: Febrero de 1985 → NO

ANGEL LUIS LOPEZ VILLAVERDE
ANGEL RAMON DEL VALLE CALZADO



b. EL IDEAL MODERNO → Poder como sustituto

Con esta colaboración pretendemos seguir ahondando en el conocimiento, aunque sea superficial forzosamente, de la prensa almagreña. Es ahora el turno de uno de los periódicos más interesantes de Almagro y que, por muchos motivos (colaboradores y carácter), se puede decir que de él se amamantarán *La Tierra Hidalga* (que pronto analizaremos). *El Ideal moderno* se declara como «independiente» (aunque ningún periódico lo sea nunca completamente) y de sus páginas se desprende un carácter informativo, bastante crítico respecto a la política local, y un marcado interés por lo literario.

Lo más destacable son sus editoriales y los artículos de contenido político. En su primer número, bajo el epígrafe de «arriba el telón», se exponen las intenciones del mismo. Sus redactores lo comparan con el «tablado de un escenario» en el que actuarán personajes y hechos que serán criticados agudamente. Pretenden acabar con lo «antiguo», con las formas arcaizantes de la sociedad almagreña, porque, aunque ha entrado en el siglo XX cronológicamente, aún no se ha adaptado a su nueva mentalidad. En este sentido, es encomiable su deseo de modernización (bastante generalizado en España desde el Desastre del 98, aunque visto desde puntos de vista diferentes) en un momento de la historia de España en que, desde el poder, se intentaba llevar a cabo una época de «reformismo», por parte del conservador Maura, para que, en el fondo, nada cambiara sustancialmente.

En sucesivos números, el tema político aparece centrado en una crítica al Ayuntamiento. Acusan al alcalde de Almagro (D. Joaquín Múgica) de no asistir a las sesiones desde marzo de ese año (1907) y recogen críticas de algunos parlamentarios contra esta grave falta (como el Sr. Torres Guerrero y el Ministro de la Gobernación). La situación se fue haciendo cada vez más preocupante hasta que el gobernador civil (que nombraba a los alcaldes, pero no a los concejales) tomó cartas en el asunto mediante el envío de un legado para que hiciera funciones de supervisión. Los articulistas temían que el gobernador, más que suspender al alcalde (conservador, como él) destituyera a los concejales (liberales). A finales de agosto, las cosas iban cambiando y parecía que el legado había escuchado al periódico y había entregado el asunto a los tribunales e incluso corría el rumor de que el alcalde presidiría una sesión. Pero, por falta de ejemplares, no sabemos en qué desemboca este entramado.

Pues bien, esta crítica a la política local le causó graves problemas a esta empresa periodística, de tal manera que, con el tiempo, provocará, presumiblemente, su desaparición. Así, Tomás Almodóvar se ve obligado a dimitir de su cargo en el periódico por recibir presiones, y un tal señor Huerta (o Hurtado, hecho éste confuso porque puede haber algún error de imprenta) fue suspendido de su trabajo en el Ayuntamiento durante